

Editorial

Lic. Carlos H. Vigil
Rector



Uno de los grandes déficit en nuestro país en la línea de lograr un mayor desarrollo, lo constituye la falta de investigación, no sólo de la propia realidad nacional, sino de la búsqueda de soluciones para resolver nuestras necesidades en el campo económico, en el de la producción y comercialización de nuestros productos, en el de las nuevas tecnologías de la información y comunicación y ya no digamos en el de los problemas sociales, asociados con la salud, vivienda y educación.

Para nadie es un secreto el enorme rezago que en materia de investigación científica y tecnológica arrastramos, inclusive en la transferencia, apropiación y adaptación de los resultados de lo que, en países del primer mundo, se está constantemente logrando y que como todos sabemos, constituye una de las claves para el desarrollo de los países asiáticos, tomando en cuenta que no tenemos la capacidad de realizar verdadera investigación científica.

Evidentemente, para el logro de este objetivo, se hace necesaria la existencia de una política nacional de investigación y del apoyo institucional del Estado y de la empresa privada para lograr un mayor desarrollo en lo que hasta ahora incipientemente se esta haciendo.

Si bien existen algunas líneas de política, instituciones orientadas a realizar algún tipo de investigación, especialmente las universidades, así como esfuerzos para la obtención y canalización de recursos, aun es notoria la falta de una integración de estas iniciativas, pues hasta ahora no se ha logrado la creación de fondos específicamente orientados por parte del Estado hacia la investigación, o el involucramiento de la empresa privada en la generación de oportunidades hacia el mismo fin y ni siquiera una verdadera vinculación entre éstas y las universidades, que pudieran realizar esta labor.

Es aplaudible en este sentido que el gobierno, por medio del Ministerio de Educación, haya informado hace algunos meses la formación de un fondo para

la investigación, aunque aún no está disponible, o la iniciativa de un grupo de universidades privadas, aglutinadas en el "Foro Permanente para la Educación Superior", de formar una fundación, con aportes propios, destinados a realizar investigación en el seno de las mismas, al cual se espera que contribuyan, tanto el gobierno como la empresa privada.

Como país necesitamos realizar investigación en cuanto a nuevas formas de producir o diversificar nuestra producción, tanto industrial, como agropecuaria para lograr una mayor productividad, con las tecnologías y requerimientos de los países a los cuales podemos exportar; aplicar nuevas formas para resolver las necesidades de salud, aplicando procedimientos curativos alternativos, como lo han hecho países del caribe; mejorar nuestros recursos y metodologías en el campo de la educación, para lograr mayores tasas de escolaridad y aprendizaje; descubrir nuevas formas de solución al problema de la vivienda y la dotación de facilidades para una vida mejor de nuestra población, como agua, electricidad y deposición de desechos, en fin una investigación orientada a encontrar respuesta a los limitados recursos con los que contamos, enfocando nuestra atención a formas de encarar dicha problemática, utilizando opciones para lograr una mayor eficiencia en tales recursos.

Como Universidad Evangélica con la presente edición de nuestra Revista Científica CREA CIENCIA, mantenemos nuestro compromiso de apoyar, a la par de la docencia y proyección social, la investigación, aportando nuestro granito de arena, mediante la divulgación de varios trabajos de investigaciones realizadas en nuestro seno, por el personal y alumnos, cuyo contenido esperamos contribuya al logro de lo apuntado.

"El Espíritu os Guiará a la Verdad"